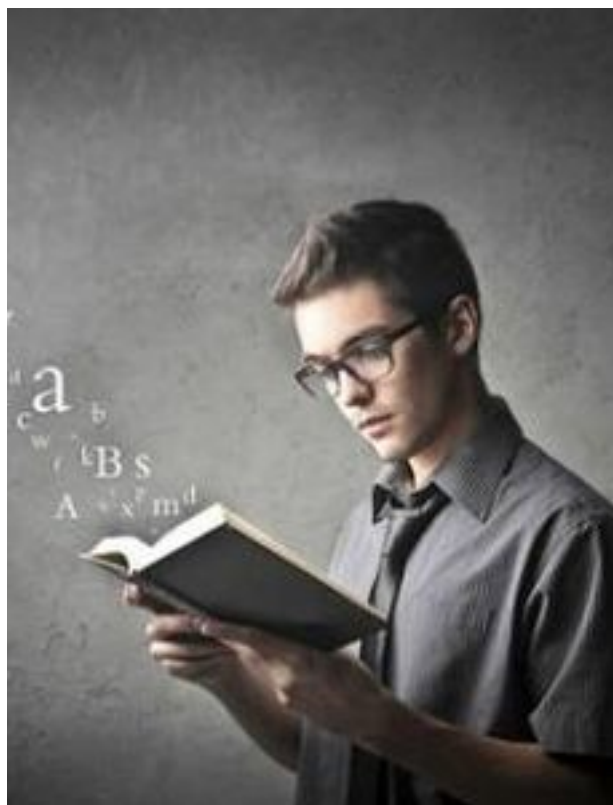




*¿Qué cristianos se apresuran hoy cuando se trata de las cosas de Dios?
Con esa frase, al menos yo, ya me siento interpelada*

Hay un libro que suelo reabrir en este tiempo. Más bien vuelvo a hurgar en sus páginas año a año, desde que fue publicado en castellano en 2012 y también en un mes de diciembre. Es parte de una trilogía y se titula [La infancia de Jesús](#). Su autor, por ser quien es, aparece con sus dos nombres, ninguno de los cuales es seudónimo: **Joseph Ratzinger** y **Benedicto XVI**.

En este tiempo litúrgico pre Navidad, es decir en el Adviento, estas páginas interpelan. Tras narrar, con **Lucas**, que los pastores “fueron corriendo” a Belén, y de modo análogo que tras la Anunciación la Virgen María fue “de prisa” a ver a su prima **Isabel**, Benedicto pregunta: “¿Qué cristianos se apresuran hoy cuando se trata de las cosas de Dios? Si algo merece prisa -tal vez esto quiere decirnos también tácitamente el evangelista- son precisamente las cosas de Dios”.

Con esa frase, al menos yo, ya me siento interpelada.

Y me detengo al azar en otro punto de este brevísimo libro de poco más de cien páginas, concretamente en una interrogante que, a la vez, es

subtítulo: “¿Quiénes eran los ‘magos’?”.

Agrego otra pregunta: ¿Y la estrella?

Explica Joseph Ratzinger tras diferentes consideraciones: “Al entrar en el mundo pagano, la fe cristiana debía volver a abordar la cuestión de las divinidades astrales. Por eso **Pablo** (san Pablo, claro está) insiste con vehemencia en sus cartas desde la cautividad a los Efesios y a los Colonenses que Cristo resucitado ha vencido a todo principado y poder del aire y domina a todo el universo”.

(Sin duda una reflexión profunda y a la vez maravillosa).

Y continúa: “También el relato de la estrella de los Magos está en esta línea: no es la estrella la que determina el destino del Niño, sino el Niño quien guía a la estrella. Si se quiere puede hablar de una especie de punto de inflexión antropológico: el hombre asumido por Dios -como se manifiesta aquí en el hijo unigénito- es más grande que todos los poderes del mundo material y vale más que el universo entero”.

El Papa emérito se detiene a avalar o a refutar teológica y académicamente, según sea el caso, a diversos autores, pero aquellos párrafos dedicados a Jesús niño, a la Virgen y a san José, a los Magos y a la Estrella son merecedores de leerse y releerse antes de cada Navidad.

Y más aún de esta que es muy especial. Es la Navidad que estamos viviendo antes de ese otro Adviento, de ese antes de la venida del Papa **Francisco**, el sucesor inmediato del autor de este libro en el pontificado y, más que eso, el Vicario de Cristo.

¿A qué viene? Nada menos que a vernos a nuestro país.

Por mi parte no tengo nada más que decir, salvo rogar por una feliz Navidad para todos los lectores de *Temas y Noticias*. Y, también, para sus no lectores.

Lillian Calm
Periodista

Fuente: temas.cl.

Artículo relacionado

[María, José y la vida oculta de Jesús](#)

Fragmentos de las Audiencias generales de Juan Pablo II en Roma, del

Unas páginas para estos días

Publicado: Sábado, 23 Diciembre 2017 01:29

Escrito por Lillian Calm

2-X-1996 al 29-I-1997.